

# EL IMPARCIAL

DIARIO LIBERAL

FUNDADO POR D. EDUARDO GASSET Y ARTIME

Madrid, UNA peseta al mes.  
Provincias, 6 pesetas trimestres; 20 semestres.  
Portugal, 7,50 íd. íd.  
Naciones comprendidas en la Unión postal, 10 pesetas trimestre.  
Naciones no comprendidas, 15 íd. íd.  
Toda la correspondencia y giros deben dirigirse al

ADMINISTRADOR DE «EL IMPARCIAL»

31, Calle de Mesonero Romanos 31

## LA CORREA SIN FIN

En la última sesión celebrada por el Senado se discutió una materia que ha de volver muchas veces al debate.

La forma extremada, en la cual hubo de presentarse en esta ocasión el conde de las Almenas, ha contribuido a que la cosa no dé más de sí por el momento. Pero, en tanto que no se desentranse bien lo que el asunto es y significa para España, la cuestión seguirá.

Exigir responsabilidades por las guerras coloniales y la consecuencia de ellas, que fue la desigual y funestísima lucha con los Estados Unidos, pareciera objeto estéril y baldío en tanto que no se fije bien su significación.

En realidad, las responsabilidades se hallan tan extendidas, arrancan de tan lejos, son tan difíciles de precisar, que en apariencia admiten hasta esas inhibiciones, que el Sr. Silveira ha pedido en ocasiones a los congresos y esas declaraciones de competencia única a favor del supremo tribunal de la Historia.

De cuándo arranca la responsabilidad verdadera y positiva del mal de las colonias, del abandono y descuido de la madre patria, de la desdichadísima administración de aquéllas, prólogo fatal de las insurrecciones? Hágase esta pregunta y cada cual señalará distinto período y fecha.

Anteayer en el Senado se pudo comprobar esta verdad: Hubo quien quiso limitar las responsabilidades al gabinete liberal, en cuyo tiempo sobrevino la catástrofe. Hubo quien afirmó que se extendían a los gobiernos que habían estado al frente de los destinos del país desde que estalló la rebelión cubana. Hubo quien llevó esas responsabilidades a la restauración entera. Hubo quien no paró ahí y comprendió también el período de la revolución de Setiembre, y especialmente el de la república. Partidos, ministros, generales, almirantes, mayorías, minorías, periódicos, todos fueron acusados y todos absueltos al rodar de los discursos.

Todo ello también produjo, como no podía por menos, un debate sin finalidad. No caía otra cosa, entre varias razones porque aquí, donde se está hablando siempre de responsabilidades, no hay nadie que las haga efectivas. Las revoluciones mismas, en la época en que eran factibles, no lo pudieron hacer. Una sola responsabilidad, la de donña Isabel II, la que negaba la Constitución, fué un hecho. Los hombres que habían guiado a esta señora con sus consejos, apenas tuvieron más que una sanción moral. Los que de ellos quisieron conservar hasta la cesantía, la conservaron.

El pueblo español conoce esto muy bien. Por esa causa, cuando oye hablar de responsabilidades, se encoge de hombros. Moredó a ello, hasta en asuntos muy concretos y limitados, donde la voluntad de un ministro, de un presidente del Consejo lo pone todo, la sanción única, si ésta es dable, consiste en la pérdida del poder, para reconquistarlo luego en breve plazo. ¿Ejemplos? Los tenemos ante la vista.

Se entabla una discusión para depurar responsabilidades. Los acusados están de antemano convencidos de que nada de grave les va a ocurrir. Hasta su amor propio se salva solamente con que no falten palabras para replicar. La presión de fuera, la que ejerce la conciencia pública, no se sienta. Con negarla de un modo resulto, se está al cabo de la calle.

A pesar de las circunstancias expuestas, la cuestión debatida en la última sesión del Senado volverá a ser ventilada con carácter de oportunidad cuantas veces quiera un representante del país insistir en el asunto. ¿Por qué? Porque sencillamente cuando de desdichas y desastres nos han ocurrido, se debe a un concepto de la política y a una organización de servicios del Estado, que perduran manteniendo abiertas las puertas de la adversidad.

Algo de esto indicó ya el senador D. José Fernando González, siquiera se dejase después arrastrar por la discusión hacia otras aguas. Si las responsabilidades de lo pasado son difíciles de deslindar y establecer, y más difíciles de exigir. Pero las responsabilidades de lo futuro pueden ser señaladas desde luego.

Todo gobierno, toda mayoría parlamentaria, toda minoría, todo personaje, todo elemento político que no ponga de su lado cuanto le sea dable por arrancar las raíces de los males que deploramos, reformar los viejos organismos de la administración pública y defender los intereses nacionales contra exageradas o bastarzas conveniencias de orden inferior, sin aplazamientos señalados por el egoísmo, la debilidad o la cobardía, será más culpable que lo han sido los causantes de las dolorosas pérdidas que España lleva. A cada uno de ellos, en sus palabras, de la cegera terca general, mientras que hoy, el espíritu de la gran masa social está muy despierto y ve muy claro. ¡Harto lo atestiguan sus constantes energías reclamaciones!

De la destrucción de nuestro imperio colonial, Sagasta declina la responsabilidad en los conservadores, cada conservador en la opinión nacional, la opinión nacional en los que no respondieron a su ilusión y su confianza, y todo organismo en los culpables de la falta de medios o de dirección. Una especie de correa sin fin se pone así en movimiento.

Para que la nueva correa no se fabrique de igual modo, bueno será señalar dónde tiene su principio.

## DESDE PARIS

(POR TELEGRAFO)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Paris 23 (7,40 noche)

Hoy ha continuado ante el Tribunal constitucional la vista del proceso seguido contra los padres Asuncionistas, declarando varios testigos.

El comisario de policía que efectuó el registro en la residencia de los Asuncionistas, ha dicho que aquéllos guardaban sumas que pueden calcularse en 1.800.000 francos.

Los periódicos continúan haciendo comentarios sobre este proceso.

El Petit Bleu dice que esta causa ha puesto de manifiesto la riqueza, los recursos y la organización del partido clerical, no siendo en vano que los republicanos hablen de los peligros con que aquel partido amenaza.

Para Le Rappel, el nacionalismo y el melancolismo derivan directamente de los principios de los Asuncionistas, que son una explotación de la divinidad en provecho de sus pasiones y otra explotación de la patria para satisfacer su ambición.

Le Soleil dice que este proceso político a continuación del seguido ante el alto Tribunal, tiene por objeto distraer los ánimos del asunto Dreyfus.

Le Gaulois estima que se ha procesado a los Asuncionistas porque éstos atacaron a Dreyfus.

El mismo periódico anuncia que el doctor Leyds se halla actualmente en París.

ANUNCIOS

## QUEVEDO, HACEDNOS REIR...

Si Eduardo de Palacio, enemigo jurado de toda cursilería, de toda pedantería, y también de toda previsión, se hubiera preparado en vida—como decía Castelar—un buen entierro, una buena tumba y un buen epitafio, con su buen lema, según suelen lucirlo más o menos alto, sonoro y significativo, muchas lápidas sepulcrales, probablemente habría elegido la amarga frase del drama de Eulogio Moretino Díaz:

«Quevedo, hacédnos reír...»

Es la inscripción siniestra—en su aparente ligereza—que corresponde, en el sitio de su definitivo descanso, a los ingenios, que echando sabiamente a broma la observación de la vida, se condenan a sí mismos a castigo perpetuo; en la triste seguridad, por añadidura, de que esta sana y honrada, y formidable labor del gracia y ultranza no les ha de ser debidamente recompensada y agradecida, por la muchedumbre insaciable a quien hacen tanto bien.

Porque después de la salud, ¿cuál mayor bien que la alegría?

Y sin embargo, mientras se deja en la pobreza y en el abandono al sabio que nos procura el bienestar, y al festivo ingenio que nos despierta el buen humor, haciéndonos idealmente práctica la alegría de vivir, la sociedad reserva únicamente los respetos, los honores y las riquezas para los «padres graves y sedulosos omes que consagran su existencia y su habilidad a la altísima misión de entristecernos, aburrirnos, mortificarnos, empobrecernos, desangrarnos, deshonrarnos y hundirnos en la desesperación... ó en la imbecilidad.

«Quevedo, hacédnos reír...»

El gran satírico se desquitaba a maravilla, envolviendo en sus chistes crueles verdades y prodigando chanzas que parecen hechas con sacabocados, según una frase moderna.—En los trabajos forzados a que el popularrísimo Sentimentalismo se entregó, con resignado y bondadoso espíritu de burlas, nunca los amargó la risa a los que se pedían de reír.

Si alguna vez hubo de desleír tal fatal gota de hiel en su inagotable tintero del bota de color alegre, nadie tenía derecho a darse por agraviado, porque el siempre tenía presente el clásico:

A todos y a ninguno mis advertencias tocan...

¡Pobre y buen Eduardo de Palacio!

Los lloros y gemidos ante el nombre de quien, en estos últimos tiempos, personificó con Luis Taboada la risa española en el periodismo diario, parecieran un contrasentido a los que no saben que por el hombre precisamente se debe decir aquello de *totus in antiphrasi*; y perdone el espíritu de Palacio, si incurrió en los pecados de cursilería y pedantería de que tan graciosamente solía abominar.

Por nadie tan merecidas nuestras señas de sincero duelo como por el escritor festivo que consagró sus horas a alegrar las del prójimo.—Parece como que muere, no una pomposa y florida Primavera, sino un blando y apacible Otoño, rico en sazonados frutos, pródigo y sustancioso en sus vendimias, grato y confortable en sus últimos rayos de sol rabelésiano.

En cambio, ¡qué yertos y antipáticos Invernios representan otros de nuestros congeneres!... Para acudir tal impresión, no se debiera asistir sino con cara de risa y muestras de júbilo al entierro de aquellos varones tan serios, tan fríos, tan dignos, tan severos, tan correctos, tan estrididos, tan cejijuntos, y sobre todo, tan molestos y tan dañinos para la humanidad que mansamente los aguantó y santamente los encombrió.

Si, a esos funerales deberíamos acudir de rigurosa carcajada—aunque no fuese precisamente homérica—y sin más respuestas ni oraciones fúnebres que un satisfactorio *cri de doléance*.

Con Eduardo de Palacio se va una de las personalidades más características, castizas y originales de nuestras «letras fáciles»; así se me permite la expresión.

Tanto lo creo y lo he creído así, que cuando murió Don José Zorrilla, se dijo que había muerto el último español en la literatura, español sobre poco más o menos:

—Todavía queda otro. Hasta hace pocos días, eran dos de pura casta y raza, netos, los que cabalgaban por esos andurriales, como los dos gigantes de la leyenda.

¡Llevar, porque se presume, cuál de los dos es el más fuerte con cinta el de atrás, y el de adelante, con pluma.

El caballero andante de la airosa pluma en el chambergo, era D. José Zorrilla. El gigante de la cinta de vivos colores en el chapeco, el escudero zumbón y sacarrón, observador profundo en su aparente sencillez, era Eduardo de Palacio, heredero íntegro y directo de todos los graciosos del teatro antiguo y todos los filósofos plebeyos de la novela picaresca, costal de malicias, saco de donaires, archivo del saber popular, almacén de toda agudeza y todo buen sentido, siempre sazonado, a falta de alifios forasteros y sales atenienses, con las sales morenas de Remolinos y las sales marinas de San Fernando.

También está español se nos ha ido. ¡Adios, Eduardo!

No me será hoy permitido acompañar tus restos mortales al cementerio. A la hora en que les den tierra, cogeré un tomo de tus artículos, y aquí sabré tanta es la fuerza cómica de tu ingenio, que quizás me ría como si a tu lado y en vida tuya, estuviera repasando la sarta inabarcable de tus chistes.

Y yo sé que si eso acontece, tu espíritu no se ofenderá. Harto más gustará tu espíritu del tal homenaje, que de las lágrimas postizas y contrahechas, encargadas hipócritamente a *The Wanderer News*, objeto tantas veces de tus regocijados epigramas.

«Quevedo, hacédnos reír...»

Irónico, y amargo, y siniestro, y todo cuanto se quiera en la mansión sombría de la Muerte, ¡qué mejor epitafio para quien brevemente y honestamente apartaba de nosotros la idea del triste valle de lágrimas?

Si él heredó algunas de las ricas sales de Quevedo, pidámos al cielo que no nos falte quien recoja algunas de las sales clásicas de Eduardo de Palacio.

Mariano de Cáriva.

## REAL ACADEMIA DE MEDICINA

Habiendo examinado esta corporación las Memorias, obras, expedientes presentados en memoria a los premios y socorros ofrecidos en los programas de 1898 y 1899, ha acordado:

Primero. Conferir el premio Salgado al Dr. D. Niassio Mariscal y García por su obra *Ensayo de una higiene de la inteligencia*, y el de Calvo a D. José González de Castro, médico titular de Guijo de Santa Bárbara, provincia de Cáceres.

Segundo. Conceder mención honorífica al autor de la Memoria señalada con el lema «La cirugía sin la anatomía es imposible», y escrito sobre el tema «Exposición de las corrientes sanguíneas supletorias de las principales arterias y venas en el tronco y en los miembros».

Tercero. Adjudicar los socorros Rubio a doña Robustiana Parra, viuda de D. Manuel Pérez Sirgado, y a doña Dolores Planellas, que lo es de D. Manuel de Mesa y López.

Los interesados podrán concurrir a recibir sus premios, socorros ó mención honorífica ó comisionar a personas que los represente, el domingo 28 del corriente mes, a las dos de la tarde, en que celebrará dicha Academia la solemne sesión inaugural del presente año.

Los que no se presentaren en dicho día podrán verificarlo después en cualquiera laborable, de once y media de la mañana a cuatro de la tarde, en la secretaría.

## LAS CAJAS DE AHORROS

Proyecto de seguros sociales

A las Cajas de Ahorros asociadas para organizar una institución nacional benéfica de seguros sociales se han adherido últimamente los importantes de San Sebastián, Valladolid, Tarrasa, Alcoy y Palencia; habiendo merecido nuestras cajas de ahorros por la tendencia iniciada los aplausos y ofrecimiento de decidido concurso del Ateneo obrero de Barcelona, Centro de obreros de Valladolid, presidente del Circulo de la Unión Mercantil de Madrid, gobernador del Banco Hipotecario, don Gulerando de Azcarate, D. José Canalejas y Méndez, D. Germán Gamazo, D. Fermín Hernández Iglesias, D. Antonio Maura y otras personalidades y corporaciones a que prescupa el progreso y eficacia del ahorro popular.

La Caja de Ahorros de Santander, en vista de estas valiosas manifestaciones, de las antes recibidas y otras particularmente anunciadas, someterá a la consideración de los demás adheridos a dicho proyecto las bases para proponer que las Cajas de Ahorros de nuestra patria proporcionen a las clases laborosas los beneficios que les ofrecen las de naciones más adelantadas.

## LA GUERRA EN EL SUR DE AFRICA

(POR TELEGRAFO)

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

### Al Norte del Tugela

Londres 23 (8,7 mañana)

El primer combate.—Asalto suspendido

Los periódicos no han recibido telegramas que den cuenta del combate sostenido ayer, sin duda alguna, en las cercanías de Spionkop. Los despachos más interesantes que publican se refieren a los movimientos de los días anteriores.

El Times inserta un extenso telegrama, fechado el 22, a las 3,15 de la mañana en el campamento de Frere.

El corresponsal da cuenta en él de los movimientos ejecutados el 19 por las fuerzas del general Warren y de los primeros choques con el enemigo.

En la tarde del viernes—dice—sir Charles Warren inició un amplio movimiento, tratando de avanzar por el Oeste del vado de Trichard.

Tuvo que desistir de ese intento, porque los boers ocupaban una serie de alturas que se destacan de Spionkop y se dirigen hacia el Oeste, haciendo imposibles las comunicaciones de las fuerzas británicas, si avanzaban.

El general Warren, antes que correr una peligrosa aventura, prefirió retroceder y acampar por la noche cerca de Frichardsdrift sobre las últimas estribaciones de la línea de altas colinas.

El sábado 20 por la mañana ordenó el ataque de las posiciones boers, que presentaban una forma semicircular. El ala izquierda de éstos se apoyaba sobre Spionkop, y la derecha sobre una línea de eminencias que avanzan en dirección al Tugela.

Las baterías inglesas fueron empleadas sobre un gran colpe, el de Threestree-Hill, a 250 yardas del centro de la línea.

En los comienzos de la acción fué ocupado un pequeño cerro, situado a la derecha, por un reducido destacamento, que se sostuvo en él.

El ala izquierda inglesa se apoyaba sobre una serie de colinas que se dirigían hacia el centro y hacia el flanco derecho de los boers.

El primer choque se efectuó en este sitio, en el cual habían construido trincheras los boers.

A las tres de la mañana ocupaban ya las tropas inglesas sus posiciones, y la artillería rompió el fuego. Los boers, apostados a la derecha, contestaron con fuego de batería, y a medio día se ordenó el avance, marchando las fuerzas inglesas al abrigo de una altura.

El movimiento fué ejecutado con mucha

habilidad. Sin embargo, las fuerzas británicas corrían grave riesgo.

A las tres de la tarde avanzó toda la infantería; pero la artillería boer, que hasta entonces había guardado silencio, comenzó a funcionar, causando muchos estragos en las filas inglesas. A pesar de ello, los jefes pudieron determinar con exactitud la situación y condiciones de las posiciones de los boers y la infantería recibió el orden de proceder al asalto, en tanto que la artillería hacía disparos de quince en quince segundos.

Inmediatamente se hizo más lento el fuego de los cañones boers; pero esto no obstó para que se amulase la orden de ataque dada a la infantería inglesa.

Entonces las tropas descendieron a la llanura por un estrecho valle. El fuego cesó a las siete y treinta minutos de la tarde. Los ingleses vivaquearon sobre el terreno conquistado.

Este relato ha causado pésimo efecto aquí, porque demuestra que las fuerzas del general Warren cruzaron el Tugela, no por donde se proponían vadearle, sino por donde quisieron los boers.—*Hilmoore*.

Londres 23 (8,25 mañana)

Nuevo cañoneo.—Avance peligroso. Preparados a combatir.

En telegrama fechado en el campamento de Spearman el 22, dice el corresponsal del *Daily Chronicle* que la artillería del general Warren había reanudado el cañoneo aquella mañana y que no contestaban los boers.

Por otro despacho de la misma fecha se sabe que el general Warren iba avanzando con mucha lentitud, porque era muy peligrosa la marcha a causa de ser muy numerosos los enemigos; de estar bien atrincherados y de causar muchas bajas el fuego de sus cañones Maxim y de sus fusiles.

La infantería inglesa operaba sobre las crestas, apoyada por la caballería.

El coronel Dundonald aguardaba una ocasión propicia para desplegar sus fuerzas.

El general Warren, según despacho del 21, prosiguió el avance durante todo el día, y los boers resistieron con tenacidad; pero los generales Hart y Hildyard consiguieron desalojarlos de sus posiciones.

Entonces intentaron los burghers ejecutar un movimiento envolvente sobre la izquierda, pero fueron rechazados con grandes pérdidas.

A pesar de la excelencia de los atrincheramientos de los enemigos, las bajas de los ingleses fueron relativamente de poca importancia, porque los soldados saben ya avanzar cubriéndose con los accidentes del terreno.

Las defensas de los boers están formadas por numerosas trincheras, por fosos y por ductos de que paulatinamente los van desalojando las tropas británicas.—*Hilmoore*.

Londres 23 (8,40 mañana)

Falsa alarma.—En Kimberley.—En Mafeking.

Desde Rensburg anfibus con fecha 21 que el día anterior estuvieron los boers disparando con verdadero furor cañoneos en toda la línea, sin que se conozca cual fué la causa de esa falsa alarma.

Se ha recibido un telegrama, expedido el 19 desde Kimberley. En él se anuncia que en los talleres de la compañía de De Beers se acaba de terminar la fundición de un cañón de 28 libras, que podrá lanzar proyectiles a una distancia de 8.000 metros, y que ha sido bautizado con el nombre de *Longcevil*, en honor de sir Cecil Rhodes.

Anuncia el corresponsal del *Morning Post* en la Ciudad del Cabo que el 12 del actual todo marchaba bien en Mafeking.—*Hilmoore*.

Londres 23 (4 tarde)

Impaciencia pública.—Interrupción del ataque en el Tugela.—Las fuerzas de los boers.—Acosaciones de falsedad.

Hasta la hora en que telegrafio no se ha recibido noticia alguna que indique que las tropas a las órdenes del general Buller avanzan sobre las posiciones boers.

Nadie se explica esta suspensión en el ataque, tanto más cuanto que el *Times*, refiriéndose a noticias oficiales, dijo anteayer:

«El miércoles habremos salvado a Ladysmith. Los corresponsales alemanes, según despachos de Berlín llegados hoy, dicen que la prensa y el gobierno ingleses están cometiendo un delito de lesa verdad.

Uno de ellos, el doctor Brooke, dice en la *Gaceta de Colonia* que la mistificación de los hechos por parte de los generales británicos y de la prensa de Londres llega a límites ridículos.

«Los ingleses han avanzado sobre el Tugela—añade—sin la menor resistencia. Los boers les atraen a las escabrosidades subterráneas a la ribera del Tugela, y los generales británicos toman por victorias los avances sin combate.

«Las fuerzas boers son formidables. Hoy están unidas en tres ó cuatro grandes grupos. Si los azares de la guerra las desuniesen, se disgregarían en innumerables partidas, en pequeños comandos, en una nube de guerrillas, que caerían de improviso sobre las pesadas columnas inglesas, a las que retrasan en las marchas la impedimenta considerable, porque el soldado de S. M. Griocísimo no puede vivir sin el kilo de carne, el litro de cerveza y la confortable manta.—*Hilmoore*.

Londres 23 (4,25 tarde)

Noticias contradictorias.—Ingleses rechazados.

Un despacho del campamento boer sobre el Tugela, fechado el 19, dice que los ingleses ocupan tres posiciones a lo largo del río.

Los cañones de marina de tiro rápido emplean proyectiles de punta de acero, propios para traspasar blindajes.

Otro despacho ha transmitido la noticia de que en Pietersmarburg se decía que 600 ingleses montados, al mando del general Dundonald, había roto la línea boer consiguiendo llegar a Ladysmith.

En el ministerio de la Guerra no se tiene ninguna noticia que confirme la anterior.

En cambio, un despacho de los corresponsales alemanes en el campamento boer al Norte del Tugela, dice que en la noche del 19 2.000 ginetes ingleses trataron de envolver las posiciones boers al Sur de Drakenberg. Un fuerte comando boer salió al encuentro de los ingleses. Estos se guiaban por las señales de luz eléctrica que se les hacían desde el campamento inglés.

La columna inglesa tuvo que retirarse sufriendo bajas.—*Hilmoore*.

Londres 23 (4,50 tarde)

En Colensoberg

Un telegrama de Pretoria fechado el 21 dice que los ingleses atacaron las posiciones boers en la mañana del 20.

Hubo un combate serio, cuyo detalle se desconoce.

Se sabe tan solo que los boers conservan sus posiciones.—*Hilmoore*.

Londres 23 (5 tarde)

En el río Modder

Con fecha 21 telegrafian del campamento inglés en el río Modder que continúa el bombardeo de las posiciones boers, especialmente durante la noche.

No hay noticia del resultado del cañoneo, aunque se supone que debe causar daños a los republicanos.—*Hilmoore*.

Londres 23 (6,25 tarde)

Caballería inútil.—Victimas de la influenza.—El jefe de los escoceses.—Los boers y la paz.—Cañones Krupp.

Con referencia a informaciones de carácter oficial, dice el *Daily News* que el ministro de la Guerra ha decidido que no parte para Africa la cuarta brigada de caballería, porque a juicio del general Roberts, sería imposible alimentar en buenas condiciones a los caballos, y éstos son muy pesados además.

En el trasporte *Egyptian*, que llegó ayer a la Ciudad del Cabo, han muerto siete hombres víctimas de la influenza.

Desde la Ciudad del Cabo anuncian al *Morning Post* que el general Mac-Donald partió el domingo para Modder-River, a fin de encargarse del mando de la brigada de los escoceses.

El ministro de la Guerra ofrece una gratificación de diez libras esterlinas, además de la ordinaria, a todos los granaderos y herradores que se comprometan a servir un año en el ejército.

Desde Lourenço Marques dicen al *Times* que a juzgar por la inquietud que reinaba en Pretoria el día anterior, los boers pedirán la paz.

Se cree que antes solicitarán la intervención de las potencias.

El corresponsal del *Daily News* en Berlín anuncia que el gobierno italiano ha adquirido material de artillería en los talleres de Krupp por valor de 50 millones de libras.

Se cree que el gobierno italiano procede por cuenta del inglés.—*Hilmoore*.

Londres 23 (8,7 mañana)

Para los sitiados de Ladysmith

Dicen desde Durban a la *Central News* que a las 23 horas se reanuda de que sea el campamento de Ladysmith y que los habitantes del Natal se preparan a demostrar su admiración a la guarnición y a los habitantes de la ciudad cercada.

Serán expedidas a Ladysmith enormes cantidades de víveres en cuanto queden restituidas las comunicaciones, y muchas personas están dispuestas a conceder hospitalidad durante largo tiempo a vecinos de la ya célebre población.—*Hilmoore*.

Nueva York 23

Los yanquis y los boers

En el teatro de la Opera de Washington se celebró ayer un meeting en favor de los boers.

Asistieron muchos miembros del Congreso federal.

Un orador propuso declarar la guerra a la Gran Bretaña ó invadir el Canadá.

La reunión aprobó una proposición en que se declara que debe ser independiente el Africa del Sur.—*Winton*.

Londres 23 (8,30 tarde)

Noticias de Spearman-Farm

El *Guardian Manchester* publica el siguiente despacho:

«Comparando de Spearman 22.—En el combate del sábado los boers perdieron solamente 21 hombres entre muertos y heridos.

El general Warren continúa avanzando muy lentamente, porque los boers, en gran número, ocupan fuertes posiciones con excelentes cañones.

La artillería del general Warren,